

A Extremadura se le exige 10 veces más que al resto de Europa en peste porcina

• Mientras hay zonas extremeñas sin focos hace dos años, en el resto el plazo es de dos meses

JOSE L. AROCA / MERIDA

A Extremadura se le exige, para levantar la raya roja impuesta por la peste porcina africana, 10 veces más que a los nuevos focos de enfermedad que aparecen en el resto de España o la Unión Europea (UE), ha denunciado el diputado del Partido Popular Isidoro Hernández Sito.

Mientras un amplio territorio del Sur extremeño sigue con la raya roja o en situación de vigilancia, y en el mismo no se ha producido ningún foco desde hace más de año y medio, en los focos aparecidos recientemente en Alemania, Bélgica u Holanda la clausura dura sólo de dos a seis meses, siempre que no vuelva a aparecer ningún brote.

Para colmo, mientras en Extremadura y en algunas provincias andaluzas como Huelva se mantienen cerrados amplios territorios, las nuevas normas europeas limitan a un radio de sólo 10 kilómetros la extensión de la clausura.

Todo ello lleva a Hernández Sito a proclamar que Extremadura está siendo enormemente perjudicada y discriminada, y a acusar de inoperancia a la Junta, especialmente al consejero de Agricultura Francisco Amarillo, "que de vez en cuando anuncia que dentro de unos meses se levantará la raya roja, sin que ello se produzca".

La raya aún se mantiene vigente en el Sur de la provincia de Badajoz, precisamente en la zona pegada a Huelva donde se concentra la mayor parte del porcino ibérico.

Desde esa zona no se pueden sacar cerdos vivos al resto del territorio comunitario europeo, y los productos curados pueden salir, pero únicamente a España.

Por encima de la raya roja subsiste una zona de vigilancia (hasta la altura de Barcarrota), desde la que sin embargo sí se permite sacar cerdos vivos y productos curados, pero nuevamente sólo al resto de España.

EN DOS MESES, FUERA

Según Sito en ambas zonas se lleva más de año y medio sin detectarse focos, y sin embargo las restricciones de raya roja continúan.

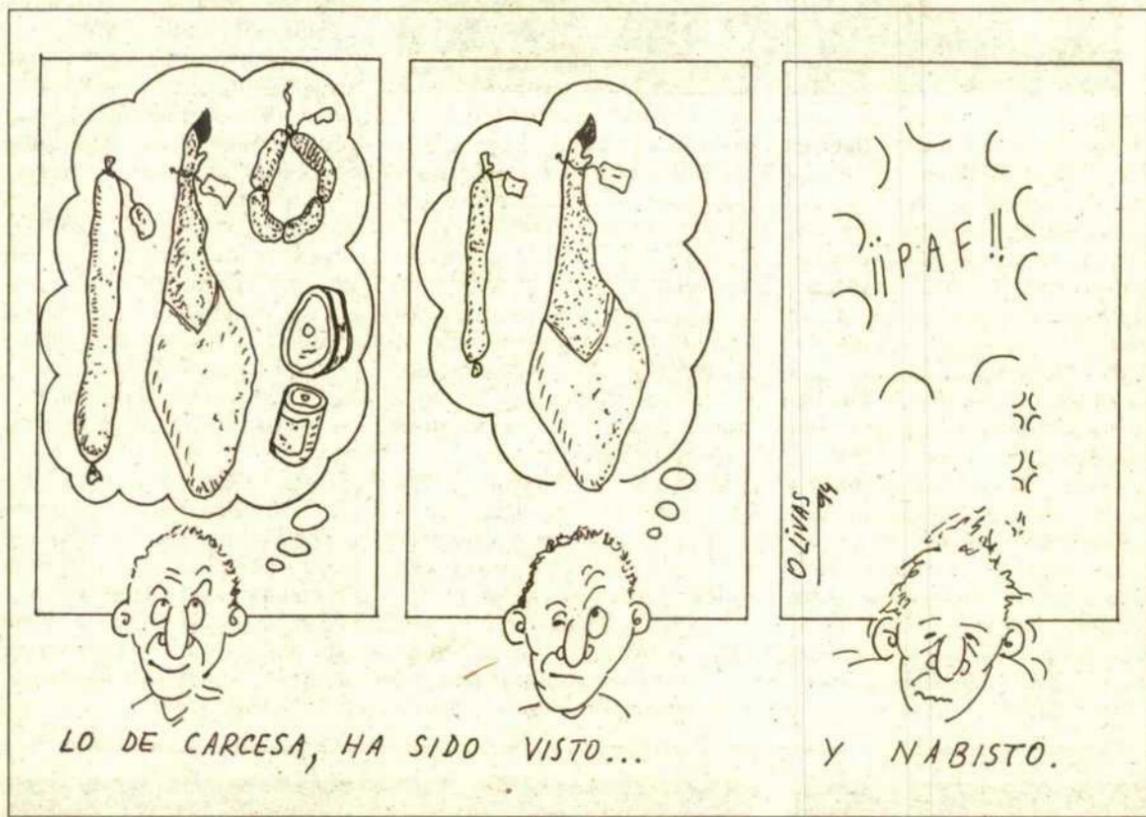
Para colmo el pasado 2 de junio el Boletín Oficial del Estado publicaba un decreto del Ministerio de Agricultura, por el cual se amplía la duración del programa sanitario anti- peste hasta el 4 de abril de 1996, o sea dos años más.

A juicio del diputado popular hay que temerse lo peor en cuanto a las intenciones del Gobierno español de no luchar de momento por el levantamiento de la raya roja en el Suroeste peninsular.

Al lado de todas estas duras medidas se sitúan, informa Sito, las disposiciones vigentes para cualquier otra zona española o comunitaria donde aparezcan nuevos focos: sólo se aislaría el territorio comprendido en 10 kilómetros alrededor del foco, y si en



Isidoro Hernández Sito. / Foto: BRIGIDO



dos meses no se registrara ningún nuevo caso de enfermedad, se levantaría completamente la restricción.

El diputado pacense del PP viene defendiendo en el Congreso de los Diputados desde hace tres años el levantamiento de la raya roja en Extremadura, "y la propuesta ha sido respaldada por todos los grupos políticos a excepción del Partido Socialista, que la derrota con sus votos".

En septiembre volverá a debatirse de nuevo la propuesta. "No pedimos nada extraordinario, sino que se nos trate igual que al resto de España y de la Unión Europea".

El mantenimiento, pese a todos los indicios sanitarios, de la raya roja en el Suroeste pacense está produciendo según el diputado un hundimiento de precios en la zona, que está acostumbrada a criar y cebar cochinos para su pos-

terior sacrificio en mataderos de Huelva (Jabugo, Cortegana, Cumbres Mayores), pero también de zonas no apestadas como Salamanca u otras peninsulares.

"Hay una diferencia enorme de precio entre los cerdos del interior de la raya roja y los del exterior".

150.000 COCHINAS

Los buenos precios habidos hace tres años, y paradójicamente el hundimiento posterior, han desembocado en una superproducción de cochinos ibéricos que ni los mataderos ni el mercado pueden absorber en buenas condiciones, asegura Hernández Sito.

De unas 85.000 cochinas reproductoras que había hace tres años, se ha pasado a 150.000; cuando lo normal es que en todo el territorio ibérico se maten 800.000 ejemplares anuales, este año se han ofertado 1.200.000.

"Ni siquiera la política de retirar lechones subvencionándolos ha valido, y se ha vuelto contra los promotores, porque el ganadero ha criado doble lechón, uno para la subvención y sacrificio, y otro para cebarlo en montanera".

El diputado cree que la única solución es subvencionar el sacrificio de madres reproductoras, bajo el compromiso de no reponerlas al menos en el plazo de dos años.

Por otro lado el ganadero "ha de comprender que así vamos todos al desastre; en vez de tanto cochino de pienso, puesto que no hay bellota para tantos, criar menos pero buenos a base de montanera".

A su entender, la proliferación de jamones ibéricos de pienso va a matar 'el cerdo de los jamones de oro', "porque nunca podrán competir en precio con los jamones blancos".

"De algunos mataderos sólo va a quedar la placa de inauguración"

J.L.A. □ "El desastre de los mataderos de Alcuéscar, Mérida y Salvaleón, vendidos políticamente como una revolución y una ayuda al sector ganadero, ha sido el desastre económico más grande y en menos tiempo propiciado por la Junta de Extremadura".

A juicio de Isidoro Hernández Sito, sólo el desconocimiento puede justificar el que haya políticos —él alude al consejero de Agricultura, Francisco Amarillo— que digan que Extremadura va a industrializar todo el porcino que produce.

"Desconocen lo que es el mercado de ibérico y sus industrias e ignoran que en realidad aquí no se industrializa ni el 10% de los cerdos".

Con ello Sito sostiene que de la noche a la mañana no va a cambiar la situación, por muchos mataderos que se abran, y que esa 'carrera' por abrir instalaciones va a ser ruinosa.

"De estos mataderos [Alcuéscar, Mérida y Salvaleón] sólo va a quedar la placa de la inauguración con el nombre del presidente Ibarra como recuerdo de un descalabro".

Según él, el matadero de Mérida (Matadero de Extremadura S.A., no confundir con el de Carcesa), que ha costado 1.000 millones de pesetas, está en venta por 500, "y el de Salvaleón, que está sostenido en el aire y que se caerá de un momento a otro, también ha costado 1.000 millones".

"Habría que sacar ahora los titulares con las declaraciones del presidente de la Junta y de Amarillo cuando se inauguraron, y refregárselas por la cara, pero aquí se olvida todo y no se les piden responsabilidades políticas por tirar el dinero de todos los extremeños. Ibamos a exportar a Estados Unidos... Aquí los únicos jamones que quedarán para exportar serán los de Amarillo".

LO DE CARCESA

En el diario de sesiones del Congreso de los Diputados figura una respuesta del hace dos años presidente de Tabacalera, Germán Calvillo, a Hernández Sito, según la cual "las marcas de Carcesa no se venderán a una multinacional porque lo que puede pasar es que las usen o para absorberlas, o para que no les hagan competencia a sus fabricados".

"Y ahora", repone Sito, "con la línea de ibérico cerrada, qué dicen Rodríguez Ibarra y Amarillo, que iban a defender tanto y decían que la multinacional era buena. De un plumazo se ha cargado una marca de calidad que ha costado tantos años conseguir".